



Precio para la Capital  
**UN OCTAVO**  
 DE REAL  
 Puesto en las casas  
 de los suscritores.

# EL OMNIBUS.

Fuera de la Capital  
**CUARTILLA**  
 Franco de Porte  
 Puesto en las casas  
 de los suscritores.

## AVISO A LOS REPARTIDORES.

Este periódico, que despues será diario, sale por ahora los Miércoles y Sábados, y se vende á un real la docena ó un peso el ciento, en el portal del Aguila de Oro, imprenta de M. Murguía y C<sup>o</sup>; así es que el que reuna cien suscritores, gana cuatro y medio reales diarios.

## AVISO A LOS QUE QUIERAN ENCARGARSE DE ESTE PERIODICO FUERA DE LA CAPITAL.

A los señores que tengan cuenta corriente con la casa de M. Murguía y C<sup>o</sup>, se les remitirán sus pedidos cargándoles el valor de los periódicos al precio que a los repartidores de la capital; mas, el importe de los portes del correo que es un real por libra. Los señores que no tengan cuenta pagarán adelantado, sea por libranzas pagaderas en México ó por conducto de sus corresponsales. Así es que el encargado que reuna 100 suscritores y venda los números á los repartidores á 5 por un real, supuesto que fuera de la capital valen cuartilla, ganará un peso diario y el repartidor cinco reales diarios.

NUM. 27.

MEXICO, SABADO 17 DE ENERO DE 1852.

TOMO I.

## Golpes de Estado.

Los malos traductores, que tambien enriquecen los idiomas, han introducido en el nuestro la moda de llamar *golpes de estado* á las providencias ó actos emanados del gobierno, á que dan el nombre los franceses de *coups d'état*, cuando son interesantes, atrevidos é inesperados de los políticos profanos. Nosotros, á despecho de los puristas, adoptamos el galicismo por ruidoso, tremendo y significativo. En efecto ¿qué cosa mas ruidosa pudo haber inventado Luis Napoleon, que disolver á la Asamblea representativa aplicándole un certero golpe de estado? ¿Qué leccion mas tremenda se puede dar á los representantes del estado que azotarlos con el mismo estado? Además, el golpe es significativo: indica una nueva revolucion para la Francia, y revolucion en que tal vez va á correr la sangre con que se teñirá el manto del futuro monarca que tarde ó temprano ha de pacificar á los turbulentos franceses. Así como los hombres mueren en la religion en que nacen, así tambien las naciones, aunque se descarrien momentáneamente, vuelven al fin al sistema de gobierno en que nacieron y fueron educadas.

La Francia no puede ser republicana. Las cabezas volcánicas de los hijos del Sena se enloquecen con la república, traspasan los límites de este gobierno, se entregan á mil escesos, se devoran unos á otros, y se ponen en ridículo á la faz de todo el mundo civilizado.

Varios filósofos observadores han pintado el carácter de los franceses. Oigamos lo que decia el conde de Maestre discurrendo sobre las varias sangrientas revoluciones por que ha pasado ese pueblo inquieto y de dura cerviz.

“Yo desearia, dice el autor citado, poder elogiar siem-

pre á los franceses; pero es una potencia terrible. Jamas ha ecsistido nacion mas fácil de engañar, ni mas difícil de desengañar, ni mas poderosa para engañar á otros. Se distingue de todos los pueblos del mundo por dos caracteres singulares, el espíritu de asociacion y el de proselitismo. Sus ideas son todas nacionales, y apasionadas. Me parece que un profeta lo ha pintado con un solo rasgo de su pincel veinticinco siglos hace. *Cada palabra de este pueblo es una conjuracion* (1). La chispa eléctrica recorriendo como el rayo que derriba una masa de hombres en comunicacion, representa todavía débilmente la invasion instantánea y casi fulminante de un gusto, de un sistema, de una pasion entre los franceses, que no pueden vivir aislados. Al menos si obrasen solo sobre ellos mismos, se les podria dejar; pero la propension, la necesidad, el furor de obrar sobre los otros, es el rasgo principal de su carácter. Cada pueblo tiene su mision, de la que no deberia abusar. La menor opinion que esparcen en Europa, es un ariete movido por treinta millones de hombres. Ansiosos siempre de écsito y de influencia, no parece que viven sino para satisfacer esta necesidad, y como una nacion no puede haber recibido su destino sin los medios de llenarle, ellos lo tienen en su lengua, por influjo de la cual reinan mas que por sus armas, aunque estas hayan trastornado el universo.”

Estas últimas reflexiones como las otros que hace el conde de Maestre, son esactas. No hay duda, los franceses trastornan el universo; pero es preciso convenir que en el pecado llevan la penitencia, porque ese trastorno universal comienza por ellos mismos, y cuando ya ha recorrido to-

(1). Omnia quæ loquitur populus iste conjuratione est. (Isais VIII, 12.)

das las naciones vuelve á su punto de partida y al llegar los abrume (les écrase) con un golpe de estado como el de Luis Napoleon. Si viviese el *tio de su sobrino*, el capitán del siglo, pondría en paz á los gallos de la antigua Galia con sólo un *coup de pantoufle* (golpe de zapato, vulgo, zapatazo) y evitaría de esta suerte los *golpes de teatro*, golpes de cabeza (*coup de tête*) y *golpes de puñal*, que ciertamente no faltarán en el drama revolucionario que hoy representa la Francia comunista en el mundo político. Y ¿en qué tiempos? En los tiempos *filantrópicos* en que ha proclamado *libertad, igualdad y fraternidad*. Qué entenderán los revolucionarios por estas palabras huecas y altisonantes que cada liberal entiende á su modo y aplica á su manera?

Los liberales mexicanos, plagiarios serviles de los hijos de Carlos Martel, de quien refiere la historia que no daba golpes de estado sino golpes de martillo, ¿podrán explicarnos el sentido de sus patrióticas muletillas? ¿Qué entienden por libertad los puros? ¿Qué comprenden por libertad los federalistas, y en qué sentido toman la palabra fraternidad los partidarios del gorro encarnado? Curiosas y peregrinas serian estas definiciones si los periódicos liberales se atreviesen á darlas. ¿El Heraldo moreliano no será capaz de acometer esta descomunal empresa? Si lo intentase, le suplicamos nos remita su interesante diario, y entraremos en una polémica que consideramos interesante para el pueblo, supuesto que ella le descifrará las frases de que se valen los tribunos y que hasta ahora son unos verdaderos enigmas. Si el Monitor Republicano quisiera también emprender la noble tarea á que invitamos al Heraldo, tanto mejor; combatiremos á la vez con dos antagonistas y la materia quedará así mas depurada.

Mas volviendo á la revolucion francesa, ¿á quién le sorprenden las medidas tomadas por Luis Napoleon para reprimir los avances de una Asamblea poseída del furor de legislar todos los dias, á todas horas, á cada minuto; y aspirando al poder ejecutivo con el laudable objeto de conceder á los ciudadanos mas libertad, mas igualdad y mas fraternidad? En el dia todos los diputados aspiran á presidentes: ya no se contentan con fabricar leyes á impulsos del vapor *liberal*; quieren hacerlas ejecutar, pues dicen que nadie puede interpretarlas con mas acierto en los casos difíciles, que los mismos autores. Las locuras de la Francia son trasmisibles á las otras naciones, y principalmente en las Américas españolas es en donde, por desgracia, hallan pronta y fácil acogida. En México ya tenemos socialistas y comunistas que propagan las ideas de expropiación, sin respetar ni aun los bienes mas sagrados. Unos aseguran, fundándose en las doctrinas de los *rojos*, que la propiedad es un robo y que los ciudadanos de una República deben ser igualmente ricos é igualmente considerados, pues sin estos requisitos, dicen, la igualdad que proclamamos seria un sarcasmo ó una verdad deplorable.

He aquí los peligrosos absurdos que Luis Napoleon ha querido cortar con un golpe de estado. ¡Ojalá y el señor Arista no se vea jamás impelido á usar de iguales remedios para curar la gangrena con que está ya inoculada la sociedad mexicana! No permita Dios que haya precision de un golpe de gabinete entre nosotros. ¿Qué seria de los congresos? ¿qué del boato de los gobernadores? y ¿qué de tantos como hoy se interesan por los abusos del sistema divino? ¡Ah, plegue al cielo que nuestros males se corrijan sin necesidad de atormentarnos con medicinas enérgicas y eficaces! Sírvanos de escarmiento cuanto pasa y ha pasado á las márgenes del revuelto Sena.

*La junta directiva de la casa de asilo para mendigos, al vecindario de esta capital.*

Establecida esta junta para disponer y arreglar una casa de beneficencia, con el objeto de recoger en ella á todos los pobres mendigos impedidos de ambos sexos que se encuentren en esta capital, se cree con el deber de di-

rigirse al público, para manifestarle en parte sus proyectos, y pedirle á la vez su cooperación, sin la cual estos no podrán jamás realizarse.

Mucho tiempo hace que México reclamaba un establecimiento de esta clase; pero por desgracia, y á pesar de haberse proyectado alguna vez, no había podido tener efecto idea tan benéfica, hasta que el Sr. D. Miguel María de Azcárate, gobernador hoy del Distrito federal, haciendo esfuerzos verdaderamente grandes, ha logrado, por lo menos, poner los cimientos de este edificio que será algún dia digno de su objeto y de la hermosa capital de la República.

Se trata de recoger en este establecimiento á todos los mendigos que se encuentren en esta ciudad, para alojarlos, vestirlos, alimentarlos, nutrirlos en la parte posible, y enseñarles á trabajar, haciendo así su existencia menos penosa para ellos mismos, y también para la sociedad, á la que incomodan constantemente con su desagradable aspecto é importunas solicitudes.

El local que la junta tiene dispuesto para el efecto, en una parte del colegio de Santiago Tlaltelolco, si bien no es un modelo entre los de su clase, sí es amplio, aseado y decente para comenzar á poner en planta el gran proyecto que la junta tiene á su cargo.

Mucho mas adelante van nuestros deseos; mas por hoy no cree conveniente la junta hablar de ellos al público; baste hacerle saber, que la casa de asilo para mendigos está abierta desde el dia 1.º; que cerca de doscientos pobres cuenta ya dentro de su recinto, y que todos los fondos de esta casa de beneficencia consisten en la caridad pública: esa caridad, de que tantas y tan constantes pruebas tiene dadas nuestro vecindario: esa caridad, que en México jamás se ha invocado en vano tratándose de obras tan útiles y benéficas como la que nos ocupa.

En efecto, ¿qué cosa mas grande, cuál mas benéfica y caritativa, que socorrer de una manera eficaz y conveniente al pobre mendigo, que naturalmente ó por circunstancias accidentales se encuentra físicamente impedido, y de consiguiente privado de poder ganar su precisa subsistencia? ¿Qué cosa mas filantrópica y digna de un corazón bien formado, que dar á esta clase infeliz de nuestra sociedad la instruccion indispensable por lo menos, para que conozca á su Criador y sepa salvarse? La junta no duda, por tanto, que el vecindario de México á quien se dirige y particularmente las personas acomodadas, se apresurarán á cooperar por su parte para la realizacion de esta idea tan benéfica como en armonía con el espíritu de caridad que distingue á los mexicanos.

Al efecto, se ha dispuesto que todos los miembros de la junta procuren recoger suscripciones de toda clase de personas, bien sea por una vez ó mensuales que son las que preferimos; pudiendo acercarse á algunos de los señores de la junta ó al Sr. D. Antonio Vértiz, su tesorero, todo el que quiera contribuir para el objeto indicado, y no sea solicitado en particular por alguno de los miembros de la junta, la que protesta en nombre de la caridad, su único móvil, emplear bien y religiosamente las cantidades con que se contribuya para este objeto.

México, Enero 6 de 1852.—Miguel María de Azcárate, presidente.—José María Pacheco, vice-presidente.—Antonio de Vértiz, tesorero.—J. R. Ibarrola.—Ignacio Algara.—Estévan Beneke.—J. M. Rico.—Jorge Murray.—Pedro Gurruste.—J. M. Marroquin.—R. Olarte.—Eugenio Bermejillo.—Mucio Valdovinos.—J. M. Cervantes Ozta.—Francisco Espinosa de los Monteros.—Federico R. Prieto, secretario.

## VARIEDADES.

### ARTILLERIA ELECTRICA.

Qué dirá el Congreso de la Paz, esa distinguidísima asociacion que proscribire los soldados de plomo, los mor-

riones de carton y los sables de madera, cuando sepa que los artilleros franceses tratan de convertir en pólvora la electricidad?

Se me figura que el congreso no dirá esta boca es mia, sino que se dará por muerto y pulverizado.

Voy pues á hacerle un importantísimo servicio, anunciando ese terrible descubrimiento; pero procediendo al mismo tiempo con la esquisita delicadeza que en semejantes casos es propia de todo periodista filántropo.

¡Nada es mas cierto! El antiguo cañon perece... el cañon antiguo ha muerto. Coloquemos sobre su tumba algunos cartuchos.

A estas horas se preparan en Vincennes ciertos experimentos que, segun dicen de allá, serán decisivos. ¿De qué se trata? De que la fuerza eléctrica lance hácia donde se quiera una nube de esos confites llamados vulgarmente balas de cañon. La consecuencia es clara: esa tempestad de nuevo género, revolucionará muy pronto á la artillería de todas las naciones. ¡Y luego dirán que en este siglo no se inventan cosas útiles! Sabido es que los hombres no han llegado todavía á destruirse con toda la rapidez necesaria, era indispensable remediar el mal: desde hoy nos aniquilaremos mutuamente á estilo de relámpago.

El salitre tuvo su época, y ya no servirá el algodón mas que para hacer gorros: hasta el vapor se queda á retaguardia.—Paso al gran agente de la mortandad universal.—Paso á la electricidad.—¡Qué gusto será presenciar la construccion de cuatro ó seis hileras de baterías galvánicas contra los muros de una ciudad! Ya se entiende que con el nuevo método respirarán todos los gobiernos; porque, ¡qué ha de hacer la revolucion contra tan certera artillería?

Se ha abierto para los físicos un gran porvenir militar, porque en vez de producir conmociones pasajeras, moda que ya va pasando y que solo durará lo que dure la de tener nervios, solo emplearán sus aparatos eléctricos en derribar castillos y en barrer batallones. La ciencia sacará al menos algun provecho de sus adelantos.

La artillería eléctrica es una mejora en el arte de acabar con el género humano, y yo la colocaria en los primeros capítulos de todos los tratados de medicina, como remedio espedito é infalible contra todas las dolencias humanas: el vomipurgativo de Mr. Le Roy, que hizo tantos milagros, solo contiene el jugo de unas cuantas plantas venenosas; en el sistema homeopático no se trata mas que de acostumbrarnos al arsénico y la nuez vómica, como diz que los africanos se acostumbran al opio: con la electricidad es otra cosa, porque nos vamos á familiarizar nada menos que con las centellas y los rayos.

Las batallas... no hay duda, se acabarán mas pronto; la mas dudosa y reñida, en cinco minutos. ¿Quién la ganará?

Hecha la ley, hecha la trampa. ¿No se atrae al rayo? Pues bien; se atraerá á la bomba cargada de fluido eléctrico.

El general en gefe, ó Júpiter Tonante del ejército, cuya artillería sea eléctrica, llegará á verse con el tiempo en un conflicto. Supongamos que se le presenta una division de coraceros arrastrando prolongadísimos conductores del fluido, ó sean para-rayos, y que al divisar la artillería, vuelve grupas dicha division: grita el general: *fuego en toda la línea*... ¡Pum! ¡Puuuum! ¡Puuuuuuuuuum! Y ya está el general solo y huyendo á todo escape. ¿Cómo así? La razon es muy sencilla; porque los conductores de los coraceros han atraido al fluido eléctrico, el fluido eléctrico á los cañones, y los cañones á los artilleros: caté usted á toda la electricidad pasándose en cuerpo y alma al enemigo.

Ea pues, señores miembros del Congreso de la Paz; para acabar con la guerra es preciso, ante todo, inutilizar sus mortíferos instrumentos: los sermones para despues. Hagan ustedes pues gran provision de hilos metálicos, y

repártanlos á todos los ejércitos conocidos y por conocer. De este modo quedarán paralizados los efectos de la artillería eléctrica, y serán ustedes capaces, acto continuo, de hacer que fraternicen las naciones, dando traducciones universales de esos famosos discursos, que nadie lee mientras hay pólvora y balas.

## NOTICIAS SUELTAS.

CONSAGRACION.—Mañana quedará consagrado Obispo de Michoacan el Illmo. Sr. D. Clemente Munguía. Damos el mas sincero parabien á los michoacanos por que van á tener al frente de su Diócesis, á uno de los varones mas ilustres y que mas honran al venerable clero mexicano.

EL HERALDO.—Con este bélico título se publica en Morelia un periódico oficial, mantenedor acérrimo del liberalismo, y celoso guardian de las instituciones federativas. Nos aseguran que las valientes producciones del Heraldo son dignas de leerse: nosotros estamos privados de este placer, porque nuestro colega no ha tenido la bondad de pagarnos *una sola visita* de tantas como el *Omnibus* le ha hecho y le seguirá haciendo, sin temor de que esta urbanidad periodística, venga al fin á provocar un duelo á muerte, ó una *satisfaccion personal*, que es la manera con que el Heraldo termina las cuestiones difíciles que le suscita el sesudo Regenerador.

OBRAS SON AMORES.—El Monitor ha tomado á su cargo la defensa del ayuntamiento del año pasado, asegurando *bajo su palabra de honor*, que no ha habido otra corporacion municipal que haya cumplido mejor con sus deberes. Nosotros creemos todo lo contrario, y las mismas palabras del Monitor nos servirán para nulificar un elogio, que si es fácil hacerlo, es muy difícil probar que lo merecen las personas á quienes gratuitamente se les tributa. Escuchemos al panegirista.

“En Diciembre del año de 50, se encontraban los empedrados de la ciudad tan pésimos que no es posible figurárselos peores.” En efecto, nadie se podria figurar el estado en que se hallaban aquellos antiguos empedrados, si no tuviese á la vista y tropezase á cada paso con los actuales. Alabamos la feliz memoria de los panegiristas, y reprobamos el desgraciado elogio que se funda en un recuerdo tan peregrino como estravagante. Lo que importa saber es, si actualmente las calles están bien ó mal empedradas. Todos los vecinos de esta capital convendrán con nosotros en que, ni aun las mas centrales se encuentran en buen estado. Recórrase la línea de palacio al paseo; fijese la atencion en las losas hundidas de las atargeas; intérnese el curioso reconecedor en los barrios del Salto del Agua, y si vuelve á palacio con la noticia, será prueba de que por un milagro no se ha roto una pierna, ó se ha quedado atascado en los inmundos lodasales que se forman en los barrancos y vericuetos en que están convertidas las calles de la populosa México.

Tambien elogia el Monitor que los capitulares del año pasado no celebraron ruinosas contratas; pero hasta ahora á nadie se le ha dicho quién fué el contratista para derribar los arcos de San Fernando, ni cuánto se ha gastado en esta obra portentosa: se ignora igualmente cuánto costó el *piadoso* derrumbe de las paredes del Hospicio, y no se citan los nombres de las sesenta calles recién empedradas, (porque no hay ojos con que verlas) ni se nos dice, por fin, cuántas camas de hierro se han comprado para los enfermos, y á qué precio. Ya conocerá el Monitor con cuánta razon hemos dicho que, *obras son amores y no buenas razones*.

ENCICLOPEDIA PORTATIL.—Hemos visto las entregas de la que están publicando los editores del Correo, y ciertamente es una de las que merecen recomen-

dacion por su baratura, cómodo tamaño y mas que todo, por la acertada eleccion de las obras que se van á publicar. Sentimos no poder decir otro tanto de ciertas bibliotecas que ya otras veces hemos calificado de un verdadero *pot-pourri*.

**A LOS QUE TENGAN IMPRESIONES EMPEÑADAS.**—En el Monitor se lee el siguiente aviso.—“En este establecimiento (ex-convento del Espíritu Santo) se halla un rico, escogido y abundante surtido de toda clase de útiles para desempeñar á los precios mas equitativos cuantas impresiones se deseen, asi de todo lujo como corrientes.”

**LA PRENSA Y LOS LIBERALES.**—¿Quiénes tienen la libertad en los labios y la tiranía en el corazón?—Los liberales.—¿Quiénes claman por la libertad de imprenta y quienes la sofocan.—Los liberales.—¿Quiénes temen al Omnibus porque enseña al pueblo sus deberes y quita la máscara á sus enemigos?—Los liberales.—¿Quién se opone á la circulacion del Omnibus en Maravatio?—Un liberal.—¿Quién lo prueba?—El Regenerador, periódico fidedigno y á cuyos ilustrados redactores damos las mas espresivas gracias por la oportunidad del aviso que á continuación copiamos.

“**AL OMNIBUS.**—Un jóven comerciante de Maravatio, conservador, muy honrado, que se batió por la Independencia en Tejas, y cuyo capital es obra de su incesante y no comun industria, es el encargado de recibir en aquel pueblo las suscripciones al *Omnibus*. A su actividad y empeño es debido que este periódico tenga en aquel pueblo como sesenta suscritores. Un jóven hacendado, liberal, y que tiene con el primero ciertas conexiones mercantiles, pretendió ecsigir á nuestro buen comerciante que no vendiese un solo número del *Omnibus*, ofreciéndole pagar lo que utilizara con la agencia del periódico: provocóse con esto una disputa y fuerte desavenencia entre ambos. Nuestro laborioso conservador, que se llama D. Miguel Arcila, replicó que espendia el *Omnibus*, no por lucrar en él, sino por ser periódico de orden, porque se conformaba con sus ideas, porque velaba por los intereses de la nacion; y que antes dejaria la tienda que tiene con nuestro intolerante liberal, que no la propagacion y agencia del *Omnibus*. . . ¿No admiran nuestros lectores la fanática intolerancia del jóven liberal? ¿Así comprenderá la libertad del pensamiento? ¿Solo el liberalismo ha de tener holgura para propagar sus ideas? ¿Los conservadores no gozau de libertad de imprenta? ¡Oh! El *Omnibus* es ya una pesadilla para los liberales. Celebramos y recomendamos la justa, enérgica, generosa, y leal conducta del industrioso y pródigo D. Miguel Arcila. Si tuviera muchos imitadores, pronto se haria la regeneracion social y política de México.”

Esto mismo que ha sucedido al Sr. Arcila en Maravatio, á quien viviremos siempre reconocidos por el aprecio que hace de nuestras humildes producciones, ha acontecido tambien á otros varios corresponsales del *Omnibus*, como lo probaremos con las cartas que ecsisten en nuestra redaccion. Ahora bien: ¿semejante proceder honra á los liberales? Si nuestras doctrinas son absurdas ¿por qué no se combaten por la prensa? ¿Es un delito inculcar al pueblo que los congresitos de los Estados son redundantes, y que los diputados al congreso general no deberian pasar de un propietario y un suplente por cada Estado y Territorio de la República? ¿Creerá alguno que atacamos el sistema federativo y no los vicios y despilfarros que han introducido los diputados de oficio? ¿Cuando estas preguntas sean contestadas satisfactoriamente, abjuraremos nuestros errores y conveniremos en que son de mas utilidad las fábricas de leyes que las de hilados y tejidos, aunque las primeras manejadas por los liberales sirvan para desnudar al pueblo, y las segundas (que algunos quisieran ver estinguídas) para vestirlo y cubrir sus necesidades.

**GUIA DE FORASTEROS.**—Hemos recibido cuatro

números de la que se publica en Puebla, y ciertamente es una obra de mérito por las interesantes noticias que contiene.

**HORROROSO DESASTRE.**—Por un despacho telegráfico se supo en México que el dia 13 del corriente sopló un norte tan fuerte en Veracruz, que se perdieron los buques que siguen: La Ronsina, de Nueva-York; Susan Green, de Liverpool; Philomena, de Bélgica, Cantabre de Burdeos; Princesa Francisca, del Havre; Judío Errante, de Cádiz; Robert Spedden, de Nueva-Orleans; John J. E. Wilson, de Filadelfia, y cuatro pailebots.

**BANCARROTAS.**—Habiendo sido tan frecuentes las que han ocurrido on estos dias, el Sr. Presidente de la República ha tomado el mayor interés en que se dé una ley sobre bancarrotas. El proyecto de esta ley lo ha escrito el Sr. D. Teodosio Lares, y lo ha presentado ya al ministerio de hacienda.

**ALCALDES DE CUARTEL.**—Por fin será estinguida esta familia perniciosa, y que ha ocasionado tan graves males á los habitantes del Distrito federal. No se debia esperar otra cora de las turbas populares.

**LITOGRAFIAS.**—Parece que el señor gobernador del Distrito ha dispuesto que no se fijen en las esquinas avisos con estampas litográficas. Si esta medida se ha tomado porque se suelen presentar al público figuras inmorales, impóngase una multa á los que abusen de esta manera, pero no se prohíba en lo absoluto un ramo de industria para los artistas, y de especulacion para los comerciantes.

## AVISOS.

### DILIGENCIAS.

La línea que corre de Tulancingo á México transita ya por el camino que al efecto se abrió con tal objeto, es incomparablemente mejor su piso y mas corto que el que ha usado: la casa de Tulancingo de donde se despacha, presta comodidad para los pasajeros y tiene asistencia de cocina, sirviéndose con aseo.—Enero 12 de 1852.

### 20 PESOS DE GRATIFICACION.

A la persona que entregare una pistola de bolsa, de cinco tiros, que se estravió el domingo 11 en el coche de alquiler núm. 85, ó á la entrada de la plaza de toros del Paseo Nuevo. Se ocurrirá al callejón de Mecateros núm. 17 viviena principal

### OPERACION DE LA VACUNA.

En los dias 17 y 18 del actual se practicará esta en el edificio de la diputacion de once á doce de la mañana. México, Enero 14 de 1852.—Mercado.

### TOROS.

Jocosa funcion en la Plaza Principal de San Pablo para la tarde del Domingo 18 de Enero de 1852, á las cuatro.

### PRECIOS DE ENTRADA.

UN REAL EN EL SOL, CUATRO REALES EN LA SOMBRA, TRES PESOS UNA LUMBRERA CON OCHO BOLEFOS.

Habiendo agradado infinito al inmenso público que concurrió á esta Plaza el Domingo pasado, la variada funcion que tuvo lugar en dicho dia, y no pudiendo á mas manifestarse indiferente la empresa á los repetidísimos favores con que incesantemente la honra el ilustrado pueblo mexicano, ha dispuesto que en el dia de hoy, re repita la misma divertidísima funcion, cuyo programa es como sigue: Se lidiarán seis bravísimos toros de muerte de la ya tan famosa ganaderia de SAJAY. El monte parnaso, para el cual se echará al toro embolado que despues ha servir para diversion del pueblo. Abdel-Kader y el Gran Sultan, perfectamente representados, picarán á uno de los seis toros de la lidia. El muy divertido entremes, que tanto hizo reir al público de el hombre mas feo de Francia, el que, con su correspondiente comparsa de ridículas figuras cabalgada en burros, picará, banderillara y matará á uno de los toros del combate. Dos toros para el coleadero.

Imprenta de M. Murguía y C.ª, portal del Aguila de Oro.